

I  
E  
L  
A

# REVISTA TEOLOGICA

1986  
#123

RECEIVED

JUN

JUN 11 1986

PUBLICACION

DEE



## SEMINARIO CONCORDIA

... crezcamos en todo en aquél que es  
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4: 15

1986

-

Número 123

lo que Dios es un Dios que perdona., sino que El sabe muy bien qué pecados hay en mi cuenta, pero no me los cobra. Yo sigo tan pecador, débil e indigno como antes. Pero Dios me asegura: esto lo sé, y sé que no lo puedes remediar; pero no es esto lo que me importa, sino lo que mi Hijo unigénito hizo para dar satisfacción a las exigencias de mi santa ley. Esto es lo que tengo en cuenta, no tu indignidad".

Hermanos y hermanas: ¡qué Dios nos ayude a ser siempre más eficientes en nuestra tarea de ayudar a que más y más almas inmortalés estén en Cristo y sean nuevas criaturas! Hagámoslo dirigiendo sus miradas a las cosas viejas que pasaron, y de ahí hacia Aquél que las hace nuevas todas, conscientes de que "viejo" es todo lo que no procede de Cristo ni conduce a él, y "nuevo" todo - y solamente - lo que procede de él y por lo tanto nos lleva con seguridad a su presencia en dicha perdurable. Amén.

E. Sexauer

\* \* \*

BREVES ESTUDIOS EXEGETICOS  
PARA UNA SERIE DE TRES SERMONES

TEMA GENERAL: Nuestra misión (ino la de los pastores solamente!) al servicio de Cristo para servir al mundo.

I.- Lc. 10:1-12 LO QUE SIGNIFICA seguir a Cristo

Contexto anterior: La enemistad de los samaritanos (Jn. 4:9): no quieren recibir ... La misma actitud que espera a los discípulos de hoy. Reacción de Jacobo y Juan (Mr. 3:17!) - ¿su móvil? Reacción de Jesús (cap. 9:55); su móvil: 9:56.- Aplicación a nuestra misión.

Tema: Lo que significa seguir a Cristo: La necesidad de "afirmar el rostro para ir a Jerusalén" (9:51), perceptible en el comportamiento (9:53) - la convicción de que el reino de Dios tiene prio-

ridad absoluta (9:62; comp. 12:31!).

El texto 10:1-12 muestra

El motivo de la misión: v. 2, compasión con las "ovejas sin pastor" que son la mies que el Pastor divino quiere recoger. Por eso: 1 Co. 1:1; Mt. 9:38; Lc. 10:2b rogad.

El contenido: el mismo que había de transmitir Cristo: proclamar la buena nueva de que el reino de Dios se ha acercado - y ha llegado para todo aquel que cree.

El espíritu: el mismo con que obró Cristo: no mezquino interés en cosas materiales (Mt. 10:9-10), sino confianza en que el Señor de la mies proveerá lo necesario (Lc. 10:4a, 7, 8).

El resultado: el mismo que tuvo Cristo: fe e incredulidad (v.6); aceptación y rechazo (v. 8,10; comp. 9:53); casas dignas (por aceptar a Cristo) y aldeas indignas (v. 6, 10); paz de Dios, v. 6, y finalmente juicio de Dios, v. 12. - Aplicación.

El método:

- a) v. 1b "delante de él", "a donde él había de ir" - importante para todo enviado por Dios: ir a donde Dios quiere ir - preparar de tal manera que Dios pueda ir.
- b) Sin falsas ilusiones, conscientes de estar haciendo un trabajo no exento de peligros - trabajo que hay que hacer como corderos (v. 3), en sinceridad, pero también como las "ovejas" de Jn. 10.
- c) "a nadie saludéis", v. 4b - sin detenerse en cosas que podrían apartar al misionero de su misión,
- d) y por otra parte, "saludad", primeramente, con el saludo que en boca de los enviados de Cristo tiene un significado especial; comp. Nm. 6:26; traemos la paz de Dios (Lc. 2:14) que convierte a los "hijos de ira" (Ef. 2:3) en "hijos de paz" (Lc. 10:6) que reciben con gozo la gracia que Dios ofrece.
- e) V. 6b: ni siquiera la no-aceptación de nuestro mensaje ha de quitarnos el ánimo: Hemos cumplido con la parte nuestra; lo demás es cosa de Dios, comp. 1 Co. 3:6, 7.

El tema primordial: V. 9, aun donde "no os reciben", por lo cual v. 11 como señal de ruptura entre estos hombres y Dios (Hch. 13:51; 18:6) quien se encargará de dar su merecido a los que desecharon

su palabra (Os. 4:6); y cuanto mayor el conocimiento, mayor el castigo (v. 12).

Conclusión: Somos enviados de Dios - privilegio y responsabilidad. El va y quiere ir detrás de nosotros - orientación para nuestro mensaje. No es tarea fácil - enemigos de fuera, fallas por dentro (p.ej. 'ganar algo'). Pero tenemos un fuerte respaldo - la presencia del Señor y la magnitud de su obra.

## II. Lc. 14:25-33 LO QUE CUESTA seguir a Cristo

Util paso previo: Con ayuda de una Concordancia, formarse una idea clara acerca del significado tremendo del término 'aborrecer' (latín: abhorreo, tener horror a, huir con repugnancia, en el caso de Lc. 14 todo lo que pueda interponerse entre nosotros y Cristo; griego: 'miseo' - odiar)

Contexto anterior: Factores que impiden o dificultan el seguir a Cristo: Interpretación falsa e hipócrita de la palabra de Dios, en especial la ley, Cap. 14: 1-6; / egoísmo, creerse más que otros v. 7-14; / materialismo, v. 15-19; / razones personales, v. 20 - todo ello, al parecer motivos valederos, pero en conflicto con Mt. 6:33.

Resultados funestos: v. 9, 11, 124.

Véase el ejemplo de Cristo en los casos v. 1-6 (misericordia), 7-14 (humildad).

El texto: Ya que sólo el aceptar YA la oferta (invitación) de Dios en Cristo Jesús es lo que ofrece al hombre un futuro, v. 15-24, no basta ir por un tiempo con él, v. 25; es preciso venir a él, v. 26, y esto significa:

- a) Dar las espaldas a todo lo apetecible y valioso que esta vida terrenal nos ofrece. Nótese el término al parecer excesivamente fuerte "abhorrecer", que en el lenguaje del NT siempre tiene el significado de 'rechazar enérgicamente algo que se considera nocivo, hostil, molesto'. Cosas "nocivas, hostiles, molestas" respecto del seguir a Cristo son: la familia, v. 26a, la propia vida, v. 26b, todo lo que se posee, v. 33, - es decir, lo que más apreciamos y "necesitamos".
- b) Llevar su cruz - cada cual la suya, como Cristo llevó la de él: el desprecio del mundo, las privaciones, la humillación - y no

sólo llevar ocasionalmente, sino soportar, y no con cara de mártir, sino como gloria, Gá. 6:17.

- c) Y esto hay que hacerlo con ojos abiertos y mente sobria, calculando el costo (v. 29). Entusiasmo romántico, esperanza de victoria sin lucha no nos llevan a la meta (v. 33), porque falta la 'dynamis', el poder: no puede ser mi discípulo, v. 26, 27, 33, por falta de capacidad. Esa dýnamis proviene de un obediente discipulado, una fe viva y vivida, que hacen que por Cristo podamos renunciar a todo, com. Fil. 3:8.
- d) Aplicación a nosotros: Advertencia, v. 34, 35; estímulo: la "gloria" del discipulado, tema de nuestro próximo sermón.

### III. Lc. 22:24-30 LO GLORIOSO QUE ES seguir a Cristo.

Contexto anterior: El marco en general: la pasión de Cristo. La escena en particular: institución de la Santa Cena, expresión del servicio supremo que Cristo presta a los pecadores para hacer los grandes a los ojos de Dios - y a la vez tipificación de la gloria celestial, v. 16. (La Pascua judía: conmemoración de la gloriosa liberación del pueblo de la esclavitud en Egipto).

El texto: La discusión mencionada en v. 23 bien puede haber derivado en la del v. 24, re-edición de Lc. 9:46-48.

Cristo nos muestra:

Los conceptos de "señorío" y "autoridad" son algo legítimo y lógico en este mundo: Autoridad = bienhechora. De ahí: Ro. 13:1 y sigtes; 1 Ti. 2:1 y sigtes.

Pero - Jn. 17:16, 18, 22; Ro. 12:2. En el reino de Dios rigen otras reglas: el camino a la grandeza y a la gloria no es el camino ascendente que culmina en señorío y autoridad, sino el camino descendente que culmina en el servicio ab-negado del que se niega a sí mismo, del que sigue en las pisadas de Cristo (1 P. 2: 21), el Rey que estuvo entre sus discípulos como el que servía, v. 24-27, comp. Mt. 20: 17-28.

Razón: el móvil del que quiere ser servido es el egoísmo - incumplimiento del mandamiento de amar a Dios sobre todas las cosas; el móvil del que quiere servir es el altruismo - cumplimiento del mandamiento de amar al prójimo como a sí mismo. Comp. 1 Jn. 3:14

y sigtes.; 1 Co. 13:13.

Supremo ejemplo: Cristo, Mt. 20:28. Comp. Lc. 22: 37 con Is. 55: 12 y Mt. 12: 18-21.

Al fin de cuentas, la grandeza y la gloria no son "ganancias" del hombre, sino un don que Cristo otorga a los suyos, y por ende una gloria genuina, una gloria más allá de todo merecimiento: co-participación y co-regencia en el Reino del Padre; v. 28-30.

A propósito del "asignar" (diatíthemei) del v. 29: es un término que pertenece a la misma familia que el "pacto" (diatheke) del v.20, lo que enfatiza el hecho de que la participación en la mesa del reino etc. (v. 30) es gracia pura.

Pero - el "haber permanecido ..." del v. 28, ¿no introduce el concepto del mérito? Respuesta: tanto el servir como el permanecer no existen sino como frutos de la fe. Por esto pudo decir Pablo, por esto podemos decir nosotros: 2 Ti. 4: 7, 8.

He aquí, pues, lo glorioso que es SEGUIR A CRISTO EN SU SERVICIO  
PARA SERVIR AL MUNDO.

E. Sexauer

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*